

Jaime Saavedra, ministro de Educación:

La obligación del Ministerio no es la educación pública; su obligación —y la del país— es mejorar la calidad de la educación de las niñas y los niños del Perú

No hemos salido bien en las últimas evaluaciones de estudiantes, ni en la internacional ni en la nacional. Si bien no hay consenso entre educadores sobre los enfoques y metodologías de ambas evaluaciones, son indicadores de logros de aprendizaje que se deben tener en cuenta en las políticas educativas. El nuevo ministro de Educación, Jaime Saavedra, muestra preocupación por estos resultados y plantea dar continuidad a las políticas educativas como la Educación Intercultural Bilingüe. Además, se ha propuesto poner mayor énfasis en la formación inicial y evaluación docente, en la infraestructura escolar y en la atención de niños y niñas con habilidades especiales.



ENTREVISTA DE JOSÉ LUIS CARBAÑO RUIZ Y JULIA AIDA VICUÑA YACARINE

Realizada el 17 de diciembre del 2013

TAREA: *El Ministerio de Educación está en la mira luego de que se conocieron los resultados de la prueba PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes, por sus siglas en inglés: Program for International Student Assessment).*

Jaime Saavedra (JS): Yo creo que el tema de PISA nos ha dado, de alguna manera, una oportunidad de mostrar al país que, a pesar de que ha habido mejoras, de que se han desplegado esfuerzos durante los últimos años, la calidad de nuestra educación es aún muy crítica, y de que tenemos que avanzar más rápido. Lo de PISA ha sido útil para que el país se dé cuenta de la magnitud del reto.

TAREA: *Pero no está mal solo la escuela pública; también lo está la privada.*

JS: La diferencia entre la educación pública y la privada es que hay una gran heterogeneidad en esta última. Es cierto que en esta prueba de rendimiento y en la evaluación censal que nosotros hacemos, el promedio del rendimiento de la educación privada ha estado ligeramente por encima del promedio de la pública, pero la heterogeneidad de la educación privada es muy grande, y tienes también muchas escuelas privadas que están por debajo del promedio de las públicas.

TAREA: *Desde el Ministerio, ¿cómo garantizar la calidad de la educación tanto pública como privada?*

JS: En este mismo momento es difícil garantizarla. Tenemos que avanzar como país en distintos frentes para mejorar la calidad de la educación. La obligación del Ministerio no es la educación pública; su obligación —y la del país— es mejorar la calidad de la educación de las niñas y los niños del Perú. Si deciden estudiar en un colegio privado, está bien; el punto es que nosotros tenemos que garantizar una buena educación para todos; ése es el punto central.

TAREA: *¿Y cómo hacerlo, si tenemos, como usted dice, una escuela privada heterogénea (algunas brindan una buena educación; otras, una pésima). ¿Cómo velar por el derecho de la infancia a una educación de calidad?*

JS: Lo que está pasando es que el deterioro a largo plazo de la calidad de la educación pública ha llevado a muchos padres de familia a decir: “Prefiero que mi hijo esté etiquetado como que estudió en un colegio privado”. Está dispuesto a pagar 100 o 200 nuevos soles mensuales en algunos colegios privados que no son de buena calidad, aun cuando, como ustedes dicen, muchos de esos colegios no son de mejor calidad que uno público.

¿Qué hacer? Creo que hay varios canales. Por un lado, sí es responsabilidad del Estado regular, a través de distintos mecanismos, la calidad de ese servicio; y lo hace, pero no de manera eficiente. Por otro lado, los padres de familia también deberían utilizar de manera más eficaz, por ejemplo, los resultados de las evaluaciones censales, que son públicos y los pueden consultar. Un padre puede saber perfectamente qué está pasando y cuál es el nivel promedio en una evaluación censal de su hijo en colegios públicos o en colegios privados. Entonces, un mecanismo es la información, y el otro, la regulación.

TAREA: *¿Cuáles serán las políticas educativas que priorizará?*

JS: Es difícil decir que va a haber una prioridad o que vamos a focalizarnos en una, porque el sector es muy complejo y hay que avanzar en muchos frentes simultáneamente. El primero es —y quizá en orden de prelación— el docente, porque, al fin y al cabo, la educación es tan buena como sus docentes. Tenemos 350 mil docentes, de los cuales 280 mil son públicos. Debemos revalorizar la carrera docente, lo que implica avanzar hacia contar con una auténtica política nacional de formación en servicio. Necesitamos, además, revalorizar la carrera desde el punto de vista de la percepción de los jóvenes acerca de qué significa ser maestro, y eso, en el mediano plazo, se ha ido deteriorando. Ahora, en algunas facultades de Educación no hay suficientes alumnos; algunas universidades te piden el puntaje más bajo para poder entrar a esa carrera, y ésa: es una pésima señal. Eso lo tenemos que cambiar. Hemos tenido una reunión con algunos rectores por ejemplo: qué señal estamos dando si decimos que el chico para entrar a la carrera de pedagogía lo puede hacer con un bajo puntaje. Ésa es la persona que va a estar parada delante de nuestros

niños, niñas y jóvenes; un completo absurdo. Ahora, eso se liga también con el problema remunerativo: ese chico, al momento de salir de la Universidad, va a ganar 1300 nuevos soles. Por esos otros prefieren ser abogados, ingenieros, para entrar en mejores condiciones en el mercado de trabajo.

Es nuestra tarea revalorizar la carrera docente desde distintos aspectos: mejorar las condiciones laborales, la formación docente, asegurarnos de que más y mejores chicos y chicas entren a Pedagogía. Éste es, probablemente, el tema más importante, pero hay también otros frentes absolutamente críticos; infraestructura, por ejemplo, como ven ustedes en la prensa todos los días...

TAREA: *Se están cayendo algunos colegios...*

JS: Claro. Lo que está pasando es que tenemos un estándar muy bajo para medir qué está bien y qué no. Decimos: “Bueno, si el colegio no se cae a pedazos y está bien pintadito, está bien, no hay que priorizar ese aspecto”; solo importan los colegios, que los hay, que efectivamente se caen a pedazos; o los que están en la Amazonía, construidos con cuatro palos; o aquéllos donde los chicos están sentados en troncos. Tenemos que avanzar en muchos aspectos en materia de infraestructura en colegios pequeños, en áreas rurales, en zonas aisladas, pero también en colegios medianos y grandes de capitales de provincias, para que puedan convertirse en centros de un nuevo desarrollo educativo. Este año [2014], felizmente, se cuenta con 280 millones de nuevos soles para mantenimiento, y tenemos que armar algún tipo de paquete mínimo, porque no es posible que el 40% de nuestros chicos estén en centros educativos que no tienen baño. Tenemos que asegurarnos de que, de aquí a ‘x’ años, todos deben tener piso adecuado, techo adecuado, una fuente moderna de energía, agua, saneamiento, Internet. Se trata de un tema de dignidad. El país debe asegurarse de que los recursos se canalicen de manera apropiada. Con el nivel de ingreso que tenemos como país, con el proceso de crecimiento en el que estamos, no puede ser que no tengamos eso.

TAREA: *El tema de la infraestructura es más complejo: nosotros trabajamos en Ayacucho, particularmente en las provincias de Fajardo y Sucre, y las municipalidades quieren apoyar en la tarea de construir colegios pero se encuentran con que los terrenos tienen problemas de saneamiento o pertenecen a una comunidad.*



TAREA / EQUIPO CUZCO

JS: Eso es complicado. Ahora: no se trata solo del problema de la infraestructura en sí: hay también un problema de gestión, y éste es otro frente en el que tenemos que avanzar para mejorar la calidad del servicio que da el Ministerio, del servicio que dan las Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL) a los directores, a los padres de familia. La UGEL es el brazo ejecutivo que atiende directamente a la escuela y al padre de familia cuando necesita algo, y ahí la calidad del servicio tiene que mejorar de manera dramática, tanto en temas de corrupción como de ineficiencia. La gestión, repito, es otro frente absolutamente crítico. Incluye miles de detalles, incluido el saneamiento.

TAREA: *Volviendo al tema docente: la ley de reforma magisterial contempla la capacitación, la evaluación y también mejores ingresos para los profesores. Al respecto, ¿qué se está pensando hacer de inmediato?*

JS: Hay varios procesos de evaluación. Uno, llamado de *reubicación*, consiste en pasar a los profesores que

entraron a la nueva carrera magisterial, y que están en los niveles I, II y III, a los niveles mayores, de modo que tengan una mayor remuneración. Pero eso requiere dos evaluaciones masivas, que se harán en 2014.

TAREA: *¿Cómo van a ser esas evaluaciones? ¿Virtuales?*

JS: No, tenemos que evaluarlo todavía. Lo que sí es claro es que se trata de un proceso muy complejo, porque estamos hablando de decenas de miles de maestros —150 mil, 170 mil— que serán evaluados y, además, tienen dos opciones, pueden dar el examen dos veces, de modo que puede haber primero 150 mil personas dando un examen y después otras 150 mil rindiendo otro. Es muy complejo, pero está en la ley, no es algo que yo pueda escoger. Lo único que puedo escoger es en qué mes se va a dar y darme un poco más de tiempo para prepararlo mejor.

TAREA: *Su secretaria nos ha entregado un libro sobre lenguas originarias peruanas. En él hemos*

visto que hay 47 lenguas. A propósito de esto, le queríamos preguntar qué va a hacer su sector para fortalecer justamente a estas comunidades que tienen lenguas y una cultura propias y originarias.

JS: Bueno, ahí tenemos un reto muy grande. Se ha avanzado mucho —en los últimos tres años el presupuesto para Educación Intercultural Bilingüe (EIB) ha aumentado de 5 millones a 67 millones de nuevos soles, si no me equivoco, y va a tener un presupuesto más o menos similar en 2014—, pero, como le repito, ahí tenemos un reto muy grande. Se trata de expandir las capacidades de muchos de los profesores que tienen las dos lenguas, porque en algunos casos saben hablar la lengua nativa —quechua, aimara o algunas de las lenguas amazónicas—, pero no escribirlas: un tercio de los profesores que tenemos han sido capacitados en EIB y, efectivamente, saben leer, hablar y escribir en español, en quechua, aimara u otra lengua. Muchos pueden trabajar como profesores de EIB, pero tienen que ser capacitados, tienen que entrenarse, perfeccionarse, tanto en la parte pedagógica como en la de escribir y leer en esa lengua. Ahí tenemos un problema...

TAREA: *¿En las dos lenguas?*

JS: A veces en las dos, pero usualmente saben quechua porque lo han hablado en su hogar pero no necesariamente lo estudiaron de modo formal. El español sí lo estudiaron formalmente en la escuela. Además, tenemos que capacitar a muchísimos de sus docentes; y aun cuando éstos estén capacitados, tenemos un déficit de por lo menos 15 mil docentes que deberían tener dominio de ambas lenguas, ya sea español-quechua, español-aimara, español-shipibo... Tenemos todavía un largo camino por delante.

TAREA: *Ya están trabajando una propuesta curricular en el Ministerio de Educación. ¿Están incluyendo el tema de los aprendizajes de EIB?*

JS: En el caso de la EIB, como ya indiqué, tenemos un presupuesto mayor. Es necesario crear un sistema de información para mejorar la calidad de la data que tenemos. Contamos con una propuesta pedagógica en EIB consensuada; tenemos rutas de aprendizaje como las que se han hecho en español para Comunicación, Matemática, Ciudadanía; también existen rutas de aprendizaje en proceso de implementación y que se están trabajando con alrededor de 4 mil escuelas EIB,

tanto en castellano como en las lenguas priorizadas, que no son las 47 sino solo 7. También se ha trabajado con universidades y con institutos superiores pedagógicos para reactivar la carrera docente bilingüe; eso es lo que no había hasta hace un par de años, y ése es un trabajo que debe continuar. Por otro lado, si no me equivoco, el próximo año el 80% de niñas y niños de EIB van a recibir material, cuadernos de trabajo: es la meta.

TAREA: *En las redes sociales se está comentando que el Ministerio está en reestructuración, y que la Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural será cerrada. ¿Cuál es el futuro de esa Dirección?*

JS: Siempre tiene que haber una Dirección. Estamos viendo cómo reestructurar algunas; no muchas, porque estamos hablando de algunos cambios pequeños para operar de manera más eficiente. Necesitamos avanzar más rápido, agilizar los procesos en el Ministerio; pero, obviamente, en distintas áreas necesitamos a una persona que sea el líder de ese tema en el Perú. Obviamente, se tiene que continuar con una Dirección de EIB, que se encargue de avanzar todos los procesos que le he mencionado.

TAREA: *A muchos nos ha alarmado el anuncio de que podía desaparecer...*

JS: Yo no sé de dónde ha salido eso. Es cierto que tenemos que reorganizar, por ejemplo, el Viceministerio de Gestión Pedagógica: tenía un conjunto muy grande de direcciones, direcciones generales; la estructura de reporte era muy complicada. Tenemos que 'rearmar' algunos procesos, vamos a tratar de tener personas que coordinen niveles específicos, una suerte de coordinador de Inicial, coordinador de Primaria y coordinador de Secundaria que se aseguren de que todos los procesos que se tienen que dar se den. Esa persona tiene que articular su nivel con una Dirección que mire los temas de aprendizajes, materiales, currículos; con la Dirección que se ocupa de los docentes; con la de infraestructura. Tiene que haber alguien que diga: "Todas estas cosas que tienen que ver con Secundaria están avanzando bien"; y lo mismo con Inicial y Secundaria. Queremos hacer algunos cambios para operar de manera más eficiente.

TAREA: *Hay como una suerte de divorcio entre la EIB de Inicial, Primaria y Secundaria, pero finalmente...*



JS: He visto y me han explicado descoordinaciones que tenemos que mejorar. Ésa es una de las razones por las cuales tenemos que hacer algunos cambios en la estructura, que no van a ser muy grandes. Otro aspecto que debemos mejorar en materia de reorganización es la coordinación regional: debemos tener una persona que mire cada región, porque a veces a una región va gente de distintas direcciones y la región se ve inundada por funcionarios que vienen del Ministerio. Esos funcionarios tienen que coordinar mejor.

TAREA: *En el momento en que acabe su gestión, ¿qué es lo que le va a dar más satisfacción luego de la labor cumplida?; ¿qué espera ver al mirar atrás?*

JS: Ésa es una buena pregunta, y la respuesta es difícil... Lo que nosotros podemos hacer o tratar de hacer es mostrar que hay un punto de quiebre y que estamos entrando en un proceso irreversible de mejora dramática de la calidad de la educación. Uno es que hayamos entrado a esa nueva senda en la cual se ve que el punto de quiebre estuvo atrás y que ya estamos en un nuevo camino en el que se están dando cambios en los distintos frentes: en la revalorización de la carrera del

maestro, en infraestructura, en gestión, en aprendizaje. Es decir, estamos en una senda distinta. Ésa es una.

Y, dos, tener una política nacional; cuando decimos: "Hay que mejorar la capacitación docente"... sí, por supuesto, hay que mejorarla, pero es preciso tener una política de formación en servicio, una política nacional de cierre de derechos en infraestructura escolar, una política nacional para niños con habilidades especiales. Por ejemplo, hay una dirección para niños con habilidades especiales, pero ¿tenemos una política nacional en la materia? No. Tenemos miles de niños con habilidades especiales, lo que nos exige contar con una política específica para ello, lo que va a costar un montón de plata. Eso implica que hay que subir impuestos. No hay aquí magia: si queremos invertir más y queremos decir "ah, ahora queremos invertir 4% de PBI", debemos tener esas políticas nacionales claras y estar dispuestos a pagar más y tener más impuestos. En este momento el presupuesto está balanceado, estamos *tas con tas*, gastando lo que entra, ya no hay déficit. Si queremos gastar más, tenemos que pagar más impuestos, tenemos que gastar más recursos en el marco de las políticas nacionales que nos lleven a mejorar de manera dramática la calidad de la educación. **T**